

"EL AÑO DEL FAVOR DEL SEÑOR"

GUÍA DEVOCIONAL DE 21 DÍAS DE AYUNO



Tabla de **Contenido**

Introducción.....	3
Entrando al Año del Favor del Señor.....	5
Regresando en el Poder del Espíritu.....	6
Una Vida Marcada por el Espíritu.....	7
Ungido con Propósito.....	8
Buenas Noticias en un Año de Malas Noticias.....	9
Libertad para los Cautivos.....	10
Cadenas Internas, Libertad Externa.....	11
Recuperación de la Vista.....	12
Viéndote a Ti Mismo en Su Favor.....	13
Libertad para los Oprimidos.....	14
Favor que Sana al Quebrantado de Corazón.....	15
Proclamando, No Susurrando.....	16
Como Era Su Costumbre.....	17
El Rollo y Tu Historia.....	18
Hoy Se Cumple Esta Escritura.....	19
Favor y Oposición.....	20
Favor para las Naciones y para el de Afuera.....	21
Favor que Rompe Fortalezas.....	22
Favor en el Lugar Secreto.....	23
El Favor de la Asignación.....	24
Entrando al Año de Favor.....	25

INTRODUCCIÓN

Cada año, apartamos 21 días para buscar a Dios en ayuno y oración. Este año, nuestros corazones están anclados en la declaración profética de Jesús en **Lucas 4:19**:

“...para proclamar el año del favor del Señor.”

Cuando Jesús se puso de pie en la sinagoga de Nazaret y leyó del rollo de Isaías, Él no estaba dando un discurso religioso. Estaba haciendo un anuncio: había llegado una nueva temporada. El reloj del Cielo marcó una nueva hora. El Mesías prometido estaba aquí, y con Él vinieron buenas noticias, libertad, sanidad y favor.

Lucas 4:14–19 nos muestra una progresión:

- Jesús regresa en el poder del Espíritu **(v.14)**
- Él enseña y Su fama comienza a extenderse **(v.15)**
- Entra en la sinagoga, como era Su costumbre, y abre la Escritura **(v.16–17)**
- Declara Su unción y Su misión: buenas nuevas a los pobres, libertad a los cautivos, vista a los ciegos, libertad a los oprimidos **(v.18)**
- Y luego proclama “el año del favor del Señor” **(v.19)**.

Estos 21 días no se tratan solo de lo que estamos dejando (comida, hábitos, comodidad). **Se tratan** de aquello en lo que estamos entrando: **un año marcado por el favor de Dios**, no por el esfuerzo humano; **por el poder de Dios**, no por nuestra debilidad; **por el propósito de Dios**, no por nuestra confusión.

Mientras ayunas

- Espera que el Espíritu Santo te revele áreas donde necesitas libertad.
- Espera sanidad en tu mente, emociones y cuerpo.
- Espera visión fresca donde todo ha estado borroso u oscuro.
- Espera restauración y un reinicio en relaciones, sueños y llamado

Cómo usar este devocional

- Fija una hora diaria: Reúnete con Dios a la misma hora cada día, si es posible.
- Lee lentamente el Verso Clave y la Escritura.
- Ora a través del devocional, permitiendo que el Espíritu Santo resalte palabras o frases.
- Reflexiona en los dos puntos y conviértelos en oración y acción.
- Escribe en un diario todo lo que el Señor te hable.

A medida que caminamos por **Lucas 4:14–19** durante estos 21 días, declara sobre tu vida, tu familia y nuestra iglesia: **“Este es mi año del favor del Señor — no porque lo merezca, sino porque Jesús lo proclamó.”**

DÍA 1 – 4 de Enero



Título: Entrando al Año del Favor del Señor

Verso Clave:

“...para proclamar el año del favor del Señor.” – Lucas 4:19

Lectura Bíblica: Lucas 4:14–19

Jesús no susurró esta frase. Él la proclamó. La palabra habla de un anuncio público, como un heraldo que trae noticias que lo cambian todo. Cuando Jesús declaró “el año del favor del Señor”, estaba anunciando que en Él había llegado una nueva temporada espiritual.

En el Antiguo Testamento, el “año de favor” estaba conectado con la idea del Jubileo: un tiempo en el que las deudas eran perdonadas, los esclavos eran puestos en libertad y la tierra era restaurada. Era un reinicio, un año de misericordia, un recomienzo divino. Jesús ahora da un paso al frente y dice, en esencia: “Aquello hacia lo que el Jubileo apuntaba — Yo lo estoy cumpliendo.”

Al comenzar este ayuno de 21 días, no estás tratando de convencer a Dios de que sea bueno contigo. Te estás alineando con lo que Jesús ya ha proclamado. El ayuno no tuerce el brazo de Dios; abre tu corazón. Silencia las distracciones para que puedas oír con mayor claridad el anuncio del Cielo.

Deja que este primer día sea un día de acuerdo. Dios ha declarado favor; ahora tú declara: “Sí, Señor. Lo recibo. Entro en ello. Caminaré en ello.” El favor no significa un año sin batallas, pero sí significa un año en el que Dios está contigo en cada batalla y Su gracia va delante de ti en cada paso.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor es una Persona antes de ser una temporada.

El año de favor está enraizado en Jesús mismo. Recíbelo como Rey sobre tu año.

2.El ayuno es tu “estoy de acuerdo” con el anuncio del Cielo.

Mientras te niegas a ti mismo, estás haciendo espacio para vivir plenamente lo que Jesús ya ha proclamado.

DÍA 2 – 5 de Enero

Título: Regresando en el Poder del Espíritu

Verso Clave:

“Jesús volvió a Galilea en el poder del Espíritu...” – Lucas 4:14

Lectura Bíblica: Lucas 4:14

Antes de que Jesús proclamara un año de favor, pasó por una temporada de ayuno y prueba en el desierto. No salió más débil; salió en el poder del Espíritu. El ayuno no lo agotó; profundizó Su dependencia del Padre.

El mismo Dios que fortaleció a Jesús en el desierto te está fortaleciendo a ti en estos 21 días. Puede que sientas debilidad física, pero tu espíritu está siendo afilado. Batallas ocultas están siendo ganadas. Alineamientos internos están siendo establecidos. Patrones viejos están siendo confrontados.

A menudo queremos favor sin formación, poder sin proceso. Pero Lucas nos recuerda: el poder público de Jesús fue precedido por una rendición privada. Mientras ayunas, no solo le pidas a Dios resultados; pídele formación. “Señor, hazme más como Jesús. Que salga de este ayuno en el poder del Espíritu.”

El favor de Dios sobre tu vida no se trata solo de puertas abiertas; se trata de quién eres tú cuando esas puertas se abren. El ayuno te prepara para cargar aquello que estás pidiendo.

Dos Enfoques Clave:

1.El poder sigue a la rendición.

Pídele a Dios que use estos días para profundizar tu obediencia, no solo para incrementar tus bendiciones.

2.El desierto no es castigo; es preparación.

Cree que cada sacrificio en este ayuno te está formando para vivir una vida llena del Espíritu.

DÍA 3 – 6 de Enero

Título: Una Vida Marcada por el Espíritu

Verso Clave:

“El Espíritu del Señor está sobre mí...” – Lucas 4:18

Lectura Bíblica: Lucas 4:18

La confianza de Jesús no venía de una posición, un título o la aprobación humana. Venía de esta realidad inconmovible: “El Espíritu del Señor está sobre mí.” Ese mismo Espíritu ahora habita en cada creyente. No estás entrando al 2026 solo; te estás moviendo con la presencia de Dios sobre tu vida.

El Espíritu no reposa sobre nosotros solo para hacernos “sentir espirituales”. Él nos unge con un propósito. El favor de Dios no se trata solamente de lo que Él hace por ti, sino de lo que Él hace a través de ti. Tu vida se convierte en un canal de Sus buenas noticias, Su libertad, Su sanidad.

Durante este ayuno, pídele al Espíritu Santo que te haga más consciente de Su presencia en tus rutinas diarias: en casa, en el trabajo, en la iglesia, en los momentos ordinarios. El Espíritu del Señor sobre ti significa que nunca estás en un lugar por accidente. Eres enviado, posicionado y empoderado.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor se carga, no solo se recibe.

El Espíritu sobre ti significa que estás ungido para impactar a otros, no solo para ser bendecido.

2.Pide una conciencia fresca.

Ora: “Espíritu Santo, hazme más consciente de Tu presencia en cada área de mi día.”

DÍA 4 – 7 de Enero

Título: Ungido con Propósito

Verso Clave:

“...porque me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres.” – Lucas 4:18

Lectura Bíblica: Lucas 4:18

Jesús dijo que había sido ungido — escogido, empoderado y apartado — con un propósito claro: anunciar buenas noticias a los pobres. La unción nunca es aleatoria. Siempre carga una asignación.

“Los pobres” no son solo los que carecen de dinero. Son los que se sienten espiritualmente vacíos, emocionalmente drenados, relacionalmente en bancarrota. Jesús vino con un mensaje: “Tu historia no termina en escasez. En Mí, hay buenas noticias.”

Mientras ayunas, recuerda: tú también estás ungido con propósito. Dios te ha colocado en tu familia, tu trabajo, tu ciudad y tu iglesia por una razón. Su favor sobre tu vida no es solo para consolarte, sino para fluir a través de ti hacia los que están vacíos y hambrientos.

Pregúntate: ¿Quiénes son los “pobres” a mi alrededor? ¿Quién está desanimado? ¿Quién se siente abandonado? ¿Quién necesita oír que Dios no se ha olvidado de él?

Dos Enfoques Clave:

1. Tu unción lleva una asignación.

Pídele al Señor que te muestre a las personas a las que te está llamando a servir en esta temporada.

2. Las buenas noticias rompen el poder de la desesperanza.

Usa tus palabras esta semana para hablar vida, esperanza y promesa sobre los demás.

DÍA 5 – 8 de Enero

Título: Buenas Noticias en un Año de Malas Noticias

Verso Clave:

“Me ha ungido para anunciar buenas nuevas...” – Lucas 4:18

Lectura Bíblica: Isaías 61:1–2 (paralelo de Lucas 4:18–19)

Vivimos en un mundo saturado de malas noticias. Miedo, guerra, división, confusión, incertidumbre económica — estos encabezados llenan nuestras pantallas y nuestros corazones. Sin embargo, Jesús entra en un mundo muy parecido al nuestro y dice: “Yo traigo buenas noticias.”

“El año del favor del Señor” significa que, sin importar lo que el mundo esté gritando, el Cielo tiene un anuncio mayor. Tu identidad no está definida por los ciclos de noticias. Tu futuro no está controlado por las tendencias económicas. Tu esperanza no está limitada por las predicciones humanas.

Mientras ayunas hoy, deja que la Palabra de Dios se convierta en tu fuente principal de noticias. Deja que Sus promesas hablen más fuerte que tus preocupaciones. El favor no significa que nunca escucharás malas noticias; significa que las malas noticias no tienen la última palabra.

Dos Enfoques Clave:

1. Sintoniza tu corazón al canal de Dios.

Limita la entrada de lo negativo y aumenta tu exposición a la Palabra de Dios y la adoración.

2. Proclama, no solo consumas.

No solo recibas buenas noticias; compártelas. Habla las promesas de Dios en medio de situaciones llenas de miedo.

DÍA 6 – 9 de Enero

Título: Libertad para los Cautivos

Verso Clave:

“...me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos...” – Lucas 4:18

Lectura Bíblica: Lucas 4:18

No todas las prisiones tienen barrotes. Algunas son invisibles: vergüenza, adicción, amargura, miedo, inseguridad. Jesús no vino a decorar la celda, sino a abrir la puerta. El año del favor del Señor es un año de libertad.

El ayuno expone lo que muchas veces ocultamos. Cuando nos alejamos de la comodidad, salen a la superficie cosas: deseos, actitudes, recuerdos, patrones. No te desanimes si en estos días te ves confrontado con tus propias debilidades. Eso no es señal de fracaso; es señal de que Dios está llegando a la raíz.

¿Dónde te has sentido atado? ¿Un hábito que no puedes romper? ¿Un patrón de pensamiento que no puedes soltar? ¿Una herida de la que no logras avanzar? Tráelo abiertamente a Jesús hoy. Él no solo proclama libertad en general; proclama libertad sobre ti.

Dos Enfoques Clave:

1.Nombra la prisión.

Sé honesto con Dios acerca de dónde te sientes cautivo; la libertad comienza con la verdad.

2.Acuerda con Su declaración.

Ora: “Jesús, Tú has proclamado libertad sobre mi vida. Elijo caminar en ella.”

DÍA 7 – 10 de Enero

Título: Cadenas Internas, Libertad Externa

Verso Clave:

“Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes serán verdaderamente libres.” – Juan 8:36

Lectura Bíblica: Lucas 4:18; Juan 8:31–36

Jesús no ofrece una libertad parcial. Él ofrece “libres de verdad” — una libertad profunda, real, a nivel de raíz. El año del favor del Señor no se trata principalmente de que cambien las circunstancias externas; se trata de que se rompan las cadenas internas.

A veces decimos: “Si Dios cambia esta situación, seré libre.” Pero Jesús dice: “Si Yo te cambio a ti, serás libre aunque la situación no cambie.” La verdadera libertad no es la ausencia de problemas; es la presencia de Jesús en medio de ellos.

Mientras ayunas hoy, pregúntale al Espíritu Santo: “¿Qué cadenas internas todavía me están sujetando?” Puede ser resentimiento, baja autoestima, miedo al futuro o un pecado oculto. Jesús no expone para avergonzarte; expone para sanarte.

Dos Enfoques Clave:

1.La libertad comienza por dentro.

Invita a Dios a entrar en tus pensamientos, recuerdos y motivos — no solo en tu conducta externa.

2.La palabra del Hijo es definitiva.

Declara sobre ti mismo: “Porque el Hijo me ha hecho libre, soy verdaderamente libre.”

DÍA 8 – 11 de Enero

Título: Recuperación de la Vista

Verso Clave:

“...y recuperación de la vista a los ciegos...” – Lucas 4:18

Lectura Bíblica: Lucas 4:18; Efesios 1:17–18

El favor de Dios restaura la vista. Algunos son ciegos físicamente; muchos más son ciegos espiritual y emocionalmente. Perdemos de vista quién es Dios, quiénes somos nosotros y a qué nos ha llamado. La confusión nubla el corazón. El miedo desenfoca nuestra perspectiva.

Jesús vino a restaurar visión. Él no solo quiere que veas algo — quiere que veas con claridad. Que lo veas a Él como Él es. Que te veas a ti mismo a través de Sus ojos. Que veas tu futuro a través de Sus promesas y no de tus temores.

Durante este ayuno, ora la oración de Pablo en Efesios: que los ojos de tu corazón sean alumbrados. Pídele a Dios que exponga las mentiras que has creído y te muestre dónde tu visión ha sido distorsionada.

Dos Enfoques Clave:

1. Pide visión aclarada.

Ora: “Señor, abre los ojos de mi corazón. Déjame ver lo que Tú ves.”

2. Reemplaza mentiras con verdad.

Cuando el Espíritu te revele una mentira, respóndela con una promesa específica de la Palabra de Dios.

DÍA 9 – 12 de Enero

Título: Viéndote a Ti Mismo en Su Favor

Verso Clave:

“...para darles corona en vez de ceniza...” – Isaías 61:3

Lectura Bíblica: Isaías 61:1–3; Lucas 4:18–19

El mismo pasaje profético que Jesús leyó en Lucas 4 declara que Dios da belleza en lugar de ceniza, gozo en lugar de luto y manto de alabanza en lugar de espíritu angustiado. El favor cambia la manera en que te ves a ti mismo.

Muchos creyentes viven con un diálogo interno constante de acusación: “No eres suficiente. Siempre fallas. Nada va a cambiar.” Esa no es la voz de tu Padre. En un año del favor del Señor, Dios confronta la vergüenza interna con Su identidad hablada sobre ti.

El ayuno es un tiempo poderoso para permitir que el Espíritu Santo reescriba tu guion interno. Donde tú ves cenizas, Él ve potencial. Donde tú ves fracaso, Él ve una historia de gracia. Donde tú ves “irremediable”, Él ve “redimido y en proceso de restauración”.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor sana la identidad.

Pídele a Dios que te muestre áreas donde vives más desde la vergüenza que desde tu identidad de hijo/hija.

2,Habla Sus palabras sobre ti.

Comienza a declarar: “Soy amado, escogido, perdonado y favorecido en Cristo.”

DÍA 10 – 13 de Enero

Título: Libertad para los Oprimidos

Verso Clave:

“...para poner en libertad a los oprimidos...” – Lucas 4:18

Lectura Bíblica: Lucas 4:18; Salmo 34:17–19

La opresión es una presión que se sienta pesada sobre el alma. Puede venir de ataque espiritual, palabras abusivas, experiencias traumáticas o largas temporadas de dificultad. Jesús no ignoró a los oprimidos; vino específicamente a ponerlos en libertad.

El año del favor del Señor incluye una liberación emocional y espiritual. Parte de lo que has cargado por años nunca fue diseñado para vivir en tu corazón. El ayuno te da espacio para traer ese peso a los pies de Jesús.

Hoy, si te sientes oprimido — ansioso, cargado, aplastado — no lo escondas. Clama al Señor. Él está cerca de los quebrantados de corazón. Él salva a los de espíritu contrito. Tus lágrimas no son señal de que el favor se fue; pueden ser el terreno donde el favor comienza a manifestarse.

Dos Enfoques Clave:

1. Dios ve el peso que cargas.

Sé honesto con Él acerca de tu pesadez. Él no está cansado de tus lágrimas.

2. Jesús es tu libertador.

Ora: “Señor, líbrame de todo peso que no viene de Ti.”

DÍA 11 – 14 de Enero

Título: Favor que Sana al Quebrantado de Corazón

Verso Clave:

“Me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón...” – Isaías 61:1

Lectura Bíblica: Isaías 61:1; Lucas 4:18

Los corazones quebrantados sangran en lugares silenciosos. A veces predicamos, servimos, lideramos, criamos hijos y trabajamos mientras cargamos fracturas internas que nunca parecen sanar. Jesús no solo vino a liberar cautivos; vino a vendar a los quebrantados de corazón — a vendar, restaurar y reconstruir.

El año del favor del Señor significa esto: tu corazón quebrantado no es el capítulo final. Dios no acelera tu proceso de sanidad, pero tampoco lo abandona. El ayuno despeja el desorden de tu corazón para que finalmente puedas traer a Dios lo que has estado evitando.

Tal vez tu corazón está quebrado por una traición, una pérdida, una decepción o respuestas demoradas. Hoy, trae esos pedazos a Él. El favor no es la ausencia de dolor; es la presencia tierna de Dios en medio de él.

Dos Enfoques Clave:

1. Nombra la herida.

Dile al Señor, específicamente, qué rompió tu corazón. Él puede manejar los detalles.

2. Invita Su toque sanador.

Ora: “Jesús, venda mi corazón quebrantado. Sáname en lugares a los que yo no puedo llegar.”

DÍA 12 – 15 de Enero

Título: Proclamando, No Susurrando

Verso Clave:

“...para proclamar libertad... para proclamar el año del favor del Señor.” – Lucas 4:18–19

Lectura Bíblica: Lucas 4:18–19

Jesús no susurra Sus planes; Él los proclama. Dos veces en este pasaje vemos esa palabra: proclamar libertad, proclamar el año de favor. ¿Por qué? Porque la intención del Cielo no está diseñada para ser escondida, sino para ser anunciada y acordada.

No estás llamado solo a esperar en silencio que algo cambie; estás llamado a declarar la Palabra de Dios sobre tu vida, tu familia, tu iglesia y tu ciudad. El ayuno afila tu voz en el Espíritu. Conecta tu boca con el corazón de Dios.

En este año del favor del Señor, Dios te está llamando a pasar de la duda interna a la declaración externa. Deja de repetir lo que el enemigo dice. Comienza a proclamar lo que Dios ya ha dicho.

Dos Enfoques Clave:

1. Tu boca se asocia con el Cielo.

Empieza a decir en voz alta lo que Dios dice de tu año, no lo que dice el miedo.

2. La proclamación precede la manifestación.

Declara libertad, sanidad y favor aun antes de verlos por completo.

DÍA 13 – 16 de Enero

Título: Como Era Su Costumbre

Verso Clave:

“Fue a Nazaret... y un sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre.” – Lucas 4:16

Lectura Bíblica: Lucas 4:16

Antes del momento dramático de leer el rollo, Lucas resalta algo sencillo: Jesús tenía la costumbre de estar en la casa de Dios. La declaración milagrosa de favor estaba sustentada por una vida de adoración y comunidad constantes.

El año del favor del Señor no se trata solo de grandes momentos, sino de ritmos fieles. El Espíritu a menudo se mueve con mayor poder en vidas que se presentan una y otra vez en la presencia de Dios, la Palabra de Dios y la casa de Dios.

Durante este ayuno, pregúntale al Señor: “¿Qué ritmos estás llamándome a establecer en 2026?” Quizás sea congregarte con fidelidad, leer la Biblia a diario, servir, dar, orar constantemente. El favor fluye donde hay fidelidad.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor descansa sobre la fidelidad.

Comprométete con hábitos piadosos que te mantengan cerca de Su presencia durante todo el año.

2.Vuelve a la casa de Dios con una expectativa fresca.

Decide que en 2026 no solo asistirás a la iglesia — llegarás esperando que Dios te hable.

DÍA 14 – 17 de Enero

Título: El Rollo y Tu Historia

Verso Clave:

“Desenrollando el libro, halló el lugar donde estaba escrito...” – Lucas 4:17

Lectura Bíblica: Lucas 4:17; Salmo 119:18

Jesús no abrió el rollo al azar. Encontró el lugar que hablaba de Él. Se ubicó a Sí mismo en la Escritura. De la misma manera, tú debes aprender a ver tu vida a través de lo que está escrito.

La Biblia no es solo un libro de historias; es una Palabra viva que habla dentro de tu historia. El año del favor del Señor se vuelve real cuando te das cuenta de que Dios ya ha hablado de tu situación. Tu tarea es “hallar el lugar donde está escrito” y pararte sobre ello.

Mientras ayunas, no te apresures en tu lectura bíblica. Pídele al Espíritu Santo que te resalte versículos que sean para ti, tu familia y tu iglesia en esta temporada. Súbrayalos, escríbelos, decláralos. Deja que la Palabra escrita defina tu mundo interior.

Dos Enfoques Clave:

1. Encuétrate en la Palabra.

Pregunta: “Señor, ¿qué me estás diciendo personalmente en este pasaje?”

2. Aférrate a lo que está escrito.

Cuando te sientas sacudido, vuelve a las Escrituras que Dios te resaltó en este ayuno.

DÍA 15 – 18 de Enero

Título: Hoy Se Cumple Esta Escritura

Verso Clave:

“Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes.” – Lucas 4:21

Lectura Bíblica: Lucas 4:20–21

Después de leer el pasaje profético, Jesús se sentó e hizo una declaración impactante: “Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes.” En otras palabras: ya no es solo una promesa; está ocurriendo ahora.

El año del favor del Señor no se trata solamente de algún día. Se trata de hoy. En Cristo, el favor no es un concepto distante; es una realidad presente. No tienes que esperar “el momento perfecto” para caminar en obediencia, libertad o fe. En el momento en que escuchas Su palabra y respondes, comienza el cumplimiento.

Mientras ayunas, pregúntale al Señor: “¿Cuál es mi obediencia de ‘hoy’?” ¿Qué paso te está pidiendo que des ahora — un perdón que extender, un llamado que responder, un hábito que rendir, un ministerio al que entrar?

Dos Enfoques Clave:

1.El favor tiene un “hoy.”

No pospongas la obediencia. Responde a lo que Dios está diciendo en esta temporada.

2.El cumplimiento comienza al oír y responder.

Ora: “Señor, en lo que Tú estás cumpliendo en mi vida, no permitas que yo pierda mi parte.”

DÍA 16 – 19 de Enero

Título: Favor y Oposición

Verso Clave:

“Todos hablaban bien de Él... [pero luego] todos en la sinagoga se llenaron de ira...” – Lucas 4:22, 28

Lectura Bíblica: Lucas 4:22–30

En el mismo capítulo donde Jesús anuncia favor, también enfrenta rechazo. Las personas que admiraban Sus palabras se volvieron rápidamente en Su contra cuando Su mensaje confrontó sus corazones. El favor no significa que todos te van a amar o entender.

A veces, entrar en el favor de Dios expondrá quién realmente está contigo y quién solo estaba cómodo con la versión anterior de ti. Puedes experimentar resistencia, incompreensión o crítica mientras obedeces a Dios.

Ten ánimo: Jesús también caminó por esto. La buena noticia: ningún rechazo pudo cancelar Su asignación. Él pasó en medio de la multitud y siguió con Su misión. En este año del favor del Señor, no serás detenido por la opinión humana.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor no cancela la oposición; la supera.

Espera algo de resistencia, pero rehúsa dejar que ella defina quién eres o hacia dónde vas.

2.Sigue avanzando en tu asignación.

Ora por gracia para seguir caminando aun cuando otros no entiendan tu obediencia.

DÍA 17 – 20 de Enero

Título: Favor para las Naciones y para el de Afuera

Verso Clave:

“Había muchas viudas en Israel... sin embargo, Elías fue enviado a una viuda en Sarepta...” – Lucas 4:25–26

Lectura Bíblica: Lucas 4:24–27

Parte de lo que ofendió a la gente en Nazaret fue que Jesús les recordó que en los días de Elías y Eliseo, los milagros de Dios fueron para forasteros — una viuda en Sarepta, un sirio llamado Naamán. En otras palabras: el favor de Dios no está limitado a nuestro círculo.

El año del favor del Señor no se trata solo de nuestra bendición personal; se trata del corazón de Dios por las naciones, por el de afuera, por aquel a quien quizás ignoramos. Dios quiere estirar nuestra visión para que celebremos Su bondad dondequiera que Él la derrame.

Mientras ayunas, pídele a Dios que ensanche tu corazón por los que están fuera de tu zona de comodidad — otras culturas, comunidades y personas que no se ven o no viven como tú. El favor está diseñado para extenderse.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor es global, no solo local.

Ora por el mover de Dios en otras ciudades, naciones e iglesias, no solo en la tuya.

2.Bendice al “de afuera.”

Pídele a Dios que te muestre cómo demostrar Su corazón a personas que se sienten en los márgenes.

DÍA 18 – 21 de Enero

Título: Favor que Rompe Fortalezas

Verso Clave:

“Para esto apareció el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo.” – 1 Juan 3:8

Lectura Bíblica: Lucas 4:33–36; 1 Juan 3:8

Justo después de anunciar Su misión, Jesús entra en acción: expulsa demonios, sana enfermos, trae liberación. El favor de Dios no es pasivo; confronta y destruye las obras de las tinieblas.

En tu vida puede haber patrones generacionales, adicciones o fortalezas espirituales que parecen inquebrantables. La buena noticia: Jesús ya ha vencido al enemigo. El año del favor del Señor incluye guerra y victoria.

Mientras ayunas, párate en la autoridad de Cristo. Renuncia a cualquier puerta que se haya abierto al enemigo e invita al Espíritu Santo a llenar todo lugar donde antes él operaba.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor también es una pelea.

No te sorprendas si aumenta la resistencia espiritual; mantente firme en la victoria de Jesús.

2.Cierra puertas viejas, abre nuevas.

Renuncia al pecado y a las mentiras, y da la bienvenida al gobierno del Espíritu Santo en cada área de tu vida.

DÍA 19 – 22 de Enero

Título: Favor en el Lugar Secreto

Verso Clave:

“Pero Jesús solía retirarse a lugares solitarios para orar.” – Lucas 5:16

Lectura Bíblica: Lucas 4:42–44; Lucas 5:15–16

Jesús tenía multitudes, milagros y momentum, pero aun así se retiraba consistentemente para orar. La fuente de Su poder y favor público era Su intimidad privada con el Padre.

El ayuno es una forma práctica de retirarse: apartarse del ruido y acercarse a Dios. El año del favor del Señor no será sostenido solo por momentos públicos. Será sostenido por tu historia secreta con Dios.

Mientras te acercas al final de estos 21 días, renueva tu compromiso con el lugar secreto. Decide ahora que, cuando el ayuno termine, tu comunión con Dios no terminará.

Dos Enfoques Clave:

1.La intimidad sostiene el favor.

Toma una decisión concreta sobre tu tiempo diario con Dios después del ayuno.

2.Protege tu lugar secreto.

Cuida tu tiempo de oración como cuidarías una cita importante.

DÍA 20 – 23 de Enero

Título: El Favor de la Asignación

Verso Clave:

“Es preciso que yo anuncie también a las demás ciudades las buenas nuevas del reino de Dios... porque para esto fui enviado.” – Lucas 4:43

Lectura Bíblica: Lucas 4:42–44

Jesús sabía para qué había sido enviado. Su sentido de asignación guiaba Sus decisiones. No permitió que las demandas de la multitud lo distrajeran del propósito del Padre. Eso es favor: claridad de llamado.

El año del favor del Señor para ti incluirá una claridad fresca acerca de tu asignación — en tu familia, tu iglesia, tu trabajo y tu ciudad. El favor no se trata solo de puertas abiertas; se trata de saber qué puertas estás llamado a cruzar.

Mientras ayunas, pregúntale a Dios: “¿Para qué me has enviado en esta temporada? ¿Cuál es mi ‘tengo que’?” Deja que Su propósito ordene tu tiempo, tu energía y tus prioridades.

Dos Enfoques Clave:

1.El favor aclara tu “por qué”.

No solo preguntes, “¿Qué debo hacer?” Pregunta: “Señor, ¿para qué me enviaste aquí?”

2.Di sí a la asignación, no a la distracción.

Ora por gracia para alinear tu agenda y tus decisiones con el propósito de Dios.

DÍA 21 – 24 de Enero

Título: Entrando al Año de Favor

Verso Clave:

“...ahora es el tiempo propicio de Dios; ahora es el día de salvación.” – 2 Corintios 6:2

Lectura Bíblica: Lucas 4:14–19; 2 Corintios 6:1–2

Has llegado al Día 21. Has ayunado, orado, te has arrepentido, te has realineado y has escuchado. Pero esto no es un final; es un lanzamiento. Pablo dice: “Ahora es el tiempo del favor de Dios.” No solo para Israel en los días de Isaías, no solo para Nazaret en Lucas 4, sino para ti, ahora, en Cristo.

La pregunta no es: “¿Será este el año del favor de Dios?” Jesús ya lo ha proclamado. La pregunta es: “¿Caminaré yo en lo que Él ha proclamado?”

Al romper este ayuno, hazlo con fe y expectativa. Espera que las cadenas permanezcan rotas, que la visión se mantenga clara, que los ritmos se mantengan constantes, que las puertas se abran y que la valentía se levante. Espera que este año Dios te use para proclamar el mismo favor que tú has recibido.

Ponte de pie con tu familia, tu iglesia y tu comunidad espiritual, y declaren juntos: “Jesús, recibimos Tu palabra: este es el Año del Favor del Señor. Nos ponemos de acuerdo con el anuncio del Cielo, y caminaremos en él por Tu Espíritu.”

Dos Enfoques Clave:

1.Lleva el ayuno contigo al resto del año.

Decide qué hábitos, revelaciones y compromisos de estos 21 días vas a continuar.

2.Vive como un proclamador del favor.

No solo disfrutes este año — anúncialo. Habla a otros del Jesús que sana, libera, restaura y favorece.

